

Encabezadas por los principales líderes de las fuerzas democráticas

Más de 200.000 personas marcharon pacíficamente en Madrid contra el terrorismo

Más de 200.000 personas participaron ayer en Madrid en la manifestación contra el terrorismo convocada por las principales fuerzas democráticas, bajo la consigna «Democracia, sí; terrorismo, no». La manifestación transcurrió pacíficamente y en calma desde la glorieta de Bilbao hasta la plaza de España, donde se disolvió. No llegó a llover con fuerza durante el recorrido, aunque había caído un gran aguacero durante todo el día

Asimismo hubo considerables expresiones partidistas, cuando cada grupo distinto intentaba hacer oír sobre los otros sus consignas, que a veces tomaron caracteres electoralistas, tales como los gritos de «Gobierno socialista contra el terrorismo» y «Partido Comunista contra el terrorismo», aunque estos gritos fueron sustituidos progresivamente por las consignas unitarias.

Tan solo se tiene noticia de un incidente de consideración, cuando un individuo desconocido que se dio a la fuga agredió con una barra de hierro a un miembro del servicio de orden, en la calle de la Princesa. El herido, que sufrió una brecha en la cabeza, se llama **Emérito López Hermoso**, tiene 58 años y es trabajador de Vagones Frigoríficos.

A partir de las seis de la tarde comenzaron a concentrarse los asistentes en la glorieta de Bilbao y las calles de Fuencarral, Luchana y Sagasta. La cabeza se formó adelantándose en la calle de Carranza. Figuraban en ella, sosteniendo una gran pancarta, que decía «No al terrorismo, sí a la democracia», Rafael Arias-Salgado y Luis Ortiz, por UCD; Javier Solana y Enrique Tierno, por el PSOE; Santiago Carrillo y Ramón Tamames, por el PCE; Marcelino Camacho y Nicolás Sartorius, por CCOO; Nicolás Redondo y Manuel Chaves, por UGT; José Sanromá y Francisca Sauquillo, por la ORT, y Eladio García Castro y Joaquín Aramburu, por el PTE. Más atrás estaban los parlamentarios de Madrid y otros dirigentes políticos y sindicales. No figuraba Felipe González, que no había llegado aún de Venezuela.

Incidente con UCD y TVE

Antes de ponerse en marcha la manifestación, los representantes de UCD —unas mil personas— bajaron por Fuencarral e intentaron colocarse en la cabeza de la mar-

cha, pero los demás manifestantes les hicieron ir hacia atrás y, finalmente, quedaron en medio, donde apenas pudieron hacerse oír entre los gritos de los demás.

También se produjo una fuerte protesta del grueso de la manifestación cuando las cámaras de TVE enfocaron detenidamente las pancartas de UCD, ante lo que surgieron fuertes gritos de «Más democracia en Televisión», que finalmente fueron acallados por otros de «Unidad, unidad».

La manifestación se puso en marcha a las siete y media de la tarde en punto. La cabeza iba rodeada de varias filas de miembros del servicio de orden, por delante y por los lados. Entre ellas iba la prensa y dos coches de Radio Nacional de España y Radio Madrid. Delante de todos iban los vehículos de la Policía Municipal y un coche de megafonía que gritaba consignas.

en Madrid. La marcha iba encabezada por los principales líderes de las fuerzas convocantes, a nivel de secretarios generales. Los componentes de la manifestación eran, sobre todo, jóvenes, aunque también podían verse personas de más edad. La manifestación se caracterizó por los numerosos gritos contra el terrorismo y el fascismo, así como a favor de la democracia y la Constitución.

La masa de manifestantes portaba numerosas pancartas y banderas de los diversos grupos convocantes. Asimismo, aparecieron algunas *ikurriñus*, que fueron en todo momento muy aplaudidas. Las pancartas y banderas de UCD eran de fondo blanco. Las demás, de fondo rojo. En uno de los sectores del PCE iban también dos banderas nacionales.

Entre los diversos gritos predominaron los «Terrorismo, no; democracia, sí», «Contra el terrorismo, la Constitución», «Solidaridad con el pueblo vasco», «Euskadi, sí; terrorismo, no», «El pueblo unido jamás será vencido» y «Vosotros fascistas sois los terroristas». Este grito arreció con gran violencia, especialmente entre manifestantes que marchaban bajo las banderas de UGT y ORT, al pasar junto a las casas de familias de militares situadas en la glorieta de San Bernardo, cuyos balcones estaban casi

todos cerrados, excepto algunos de los que partieron aplausos.

También se gritó esporádicamente «Es demasiao, es demasiao, que *tos* los currantes nos hemos juntao», así como «Franco, cabrón, habrán Constitución» y «Blas, idiota, mira si se vota», éstos en la segunda mitad de la manifestación. Sobre todo al principio, se produjeron algunos gritos partidistas, como «Madrid necesita alcalde socialista» y «Madrid necesita alcalde comunista», que después fueron acallados con gritos de unidad.

Poco antes de las nueve de la noche, cuando la cola aún no había acabado de salir de la glorieta de Bilbao, llegó la cabeza a la plaza de España, donde comenzó a disolverse la manifestación. Antes del final, los líderes que encabezaban mostraron su satisfacción por el desarrollo del acto.

Así, Rafael Arias-Salgado, manifestó que «esta es la gran manifestación del pueblo español contra los intentos desestabilizadores y el fascismo antidemocrático», mientras Tierno Galván resaltaba que se trataba de una lección de unidad ciudadana, y Santiago Carrillo destacó que lo más significativo fueron los gritos «Democracia, sí; terrorismo, no».

Las cifras de asistentes

Unas 300.000 personas asistieron anoche a la manifestación celebrada en Madrid contra el terrorismo, según la Jefatura Superior de Policía, que era también la cifra oficial manejada por el Gobierno Civil de Madrid. Por su parte, la Policía Municipal estimó la cifra de asistentes en 220.000, mientras los organizadores afirman que asistieron más de 700.000.

EL PAIS ha realizado su propio cálculo, de acuerdo con el criterio observado en anteriores ocasiones, y concretamente en la manifestación organizada por la extrema derecha el pasado día 3 —que dio como resultado una asistencia de 60.000 personas—. El cálculo de EL PAIS se basa en una operación aritmética efectuada a partir del espacio que ocupaba la manifestación de ayer a las nueve de la noche, es decir, hora y media después de comenzada. A esa hora, la cabeza de la manifestación se encontraba en la confluencia de la calle de la Princesa con la plaza de España, mientras los últimos manifestantes comenzaban a manifestarse en la glorieta de Bilbao.

Esto nos proporciona el dato de que se encontraban ocupados unos 55.000 metros cuadrados, lo que a una media de cuatro personas por metro cuadrado, proporciona un máximo de 220.000 manifestantes. A ello hay que añadir 24.000 ó 25.000 personas que, sin participar en la marcha, contemplaron el paso de la misma desde balcones y aceras, por lo general en actitud activa.